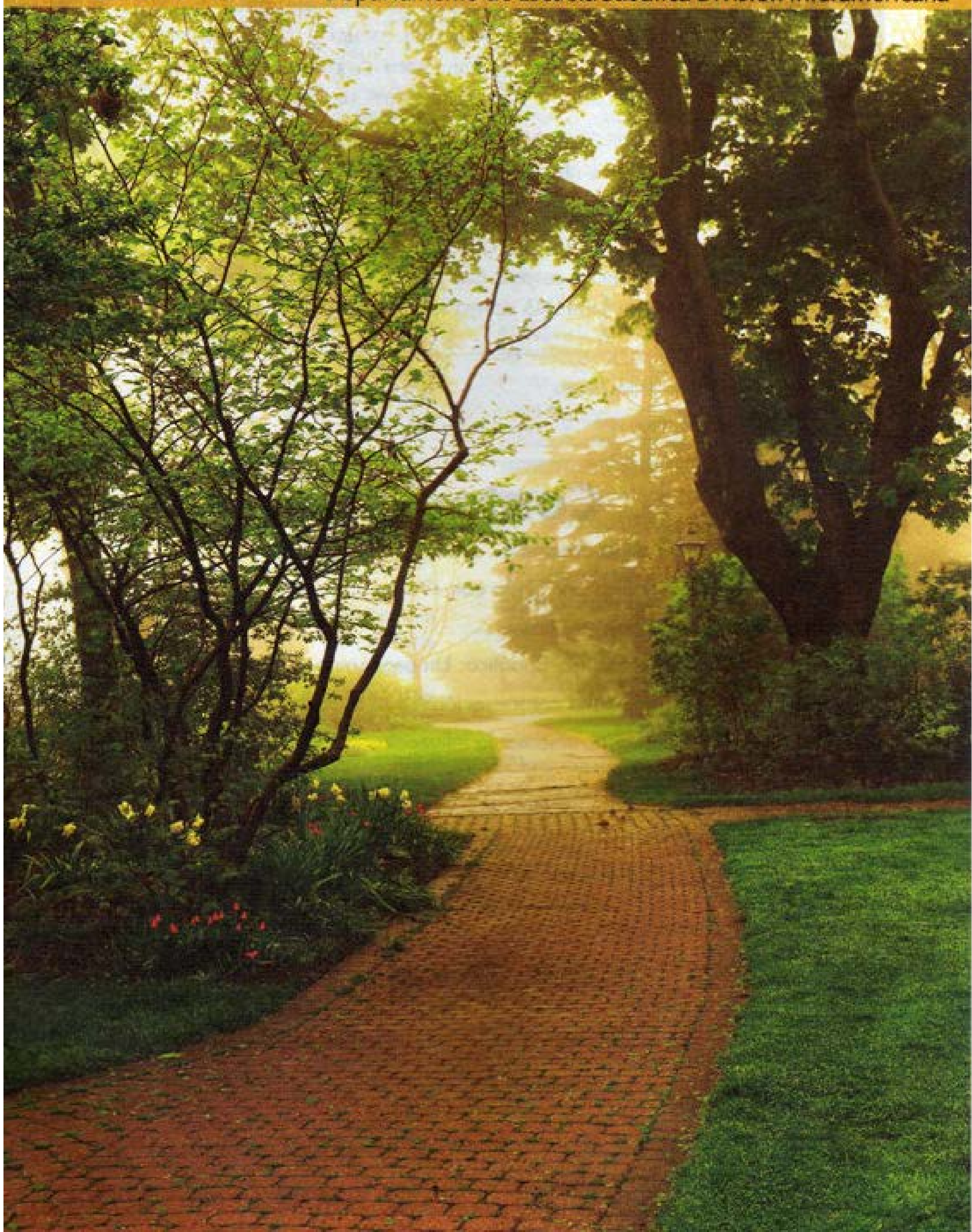
MARCANDO EL RUMBO

2012 / Nº 1 Departamento de Escuela Sabática División Interamericana



División Interamericana

DECLARACIÓN DE MISIÓN

Glorificar a Dios, y bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el evangelio eterno con toda persona.

DECLARACIÓN DE VISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia y humildad, compasión, equidad y dedicación

Contenido

EDITORIAL: El poder de la oración

EVANGELISMO: En llamas por Cristo con "Visión un millón" .... 7 de enero

INVERSIÓN: Invierta hoy con Jesús .... 14 de enero

MEJORAMIENTO: La Escuela Sabática: Un organismo viviente .... 21 de enero

GRATITUD: ¿Qué significa la consagración? .... 28 de enero

EVANGELISMO: Cómo incrementar la influencia de la iglesia en la comunidad .... 4 de febrero

INVERSIÓN: Diligencia en los negocios del Maestro .... 11 de febrero

MEJORAMIENTO: La atención a los miembros: Una prioridad de la Escuela Sabática .... 18 de febrero

GRATITUD: ¿Quién se merece un regalo de cumpleaños o aniversario? .... 25 de febrero

EVANGELISMO: El significado de estar llenos del Espíritu Santo .... 3 de marzo

INVERSIÓN: La inversión, también para los niños .... 10 de marzo

MEJORAMIENTO: La enseñanza interactiva en la Escuela Sabática .... 17 de marzo

GRATITUD: Cómo cultivar un corazón agradecido Una resolución para el nuevo año .... 24 de marzo

EVANGELISMO: Un celo sagrado por "Visión un millón" .... 31 de marzo

© Recursos Escuela Sabática

El poder de la oración

EN LA ACTUALIDAD, miles de personas están recibiendo el mensaje de salvación por medio de nuestros valientes laicos y discípulos del Señor. En nuestro celo por predicar el evangelio y ser instrumentos de Dios, puede que olvidemos que esta es más que una tarea para nosotros: es la obra gloriosa de la salvación divina que está siendo realizada a través nuestro. Es de suma importancia que le pidamos constantemente a Dios su poder infinito y la presencia del Espíritu Santo en nuestras vida, de manera que podamos experimentar en plenitud lo que menciona el apóstol Pablo: «No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios» (Romanos 1:16). Hoy más que nunca necesitamos elevar esta oración: «Encomienda a Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados» (Proverbios 16: 3). El discípulo tiene que ser un hombre o una mujer de oración, que depende plenamente de Dios.

Cuando nos ponemos en contacto con alguien que pareciera no tener posibilidades de un cambio de vida o que no quiere recibir estudios bíblicos y se muestra un tanto indiferente, podemos confiar en que el poder del Espíritu Santo obrará. Dios nos ha dado un instrumento poderoso: la oración. Por medio de ella, podemos pedirle a Dios que nos dé el poder que necesitamos para realizar la obra misionera. Hay una multitud de personas cuyas vidas han sido transformadas por el poder de la oración. Nos maravilla tanto ver a personas que aparentaban no tener posibilidad de cambio, pero para sorpresa nuestra ahora engrosan las filas de nuestras iglesias. En esos momentos podemos entender el poder del Espíritu Santo y el poder de la oración intercesora.

«En una ocasión en que la iglesia en Escocia estaba tomando algunas resoluciones que implicaban transigir en la fe y comprometer sus sólidos principios, hubo un hombre que tomó la determinación de no ceder jamás en una jota ni una tilde. Se postró entonces de rodillas ante Dios, y exclamó: "¡Dame Escocia o me muero!". Su insistente oración fue escuchada. Oh, que en todo lugar pudiera elevarse esta oración sincera de la fe: ¡Dame las almas que están enterradas en los desperdicios del error o me muero! Traedlos al conocimiento de la verdad que está en Cristo» (Elena G. de White, Carta 20 dirigida a William C. White, 11 de junio de 1883).

Una ancianita que había sido instructora bíblica durante décadas dijo: «Yo no sé leer ni escribir, pero he llevado a muchas personas a los pies de Jesús porque dedico mucho tiempo a la oración. Oro por los interesados, para que se conciertan y acepten a Jesús como su Salvador personal [,..]. El resto lo hace el Espíritu Santo Este método siempre ha dado resultados. Jamás ha fallado».

Apreciados hermanos y hermanas, pronto habremos de presenciar el glorioso regreso del Señor Jesús, junto a él, estarán personas que habremos visto ser transformados gracias a nuestros esfuerzos y oraciones.

Nos regocijaremos y nos sentiremos felices de haber contribuido con la salvación de estas almas. Hagamos de la oración nuestra poderosa arma espiritual en toda ocasión: en nuestra vida personal, con nuestra familia, en nuestras tareas diarias y con los interesados: «Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús» (1 Tesalonicenses 5: 18).

Pr. Melchor Ferreyra
Director de Ministerios Personales
División Interamericana

© Recursos Escuela Sabática